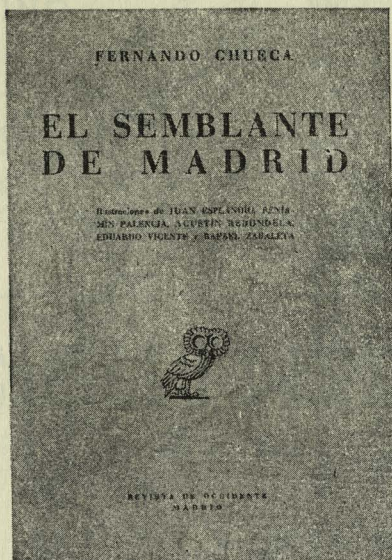


LIBROS



Los que conozcan la obra de Fernando Chueca y su peculiar manera de escribir, donde la erudición y la poesía se mezclan tan íntimamente, recibirán con satisfacción la aparición de este libro. En su preámbulo, el autor confiesa que ha pretendido hacer un libro ligero y espontáneo, efusivo y sentimental; un libro que muestre la ciudad de cal y canto y el espíritu que lo anima. Para realizarlo, nadie mejor que quien reúne, en difícil síntesis de arquitecto, el urbanista y el historiador, el investigador y el artista, el conocedor de Madrid y su enamorado ferviente.

A pesar de haberse escrito tanto sobre Madrid, o acaso por haberse escrito tanto, el Madrid actual nos resulta desconocido. Sobre la ciudad que fué han vertido erudición sus arqueólogos, historia sus urbanistas, tópico sus comediantes y poesía sus literatos; y esta ciudad que vivimos y nos vive, este afán de todos, hecho con nuestros afanes diarios, es para la mayoría desconocida una realidad actual alejada de la imagen que en nosotros ha dejado el poso de todo lo leído y nada de lo visto.

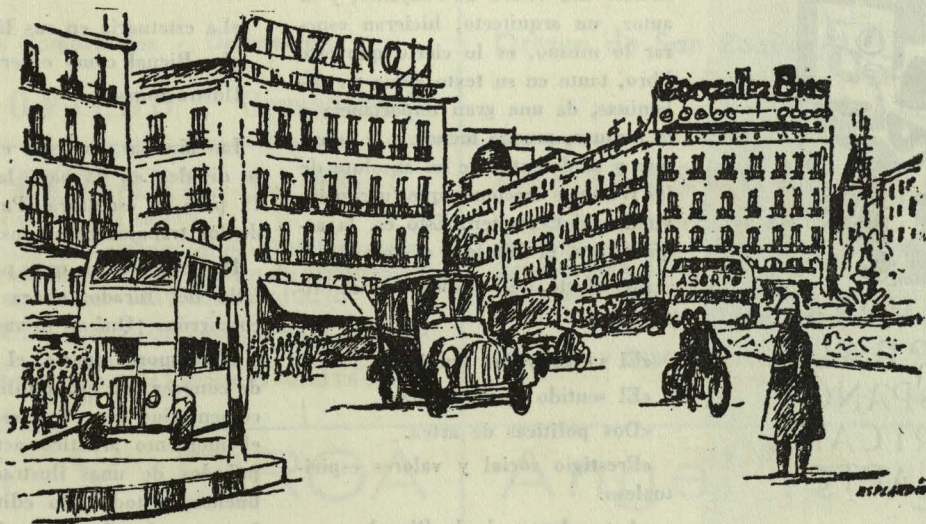
FERNANDO CHUECA: EL SEMBLANTE DE MADRID.
Con ilustraciones de Juan Esplandiú, Benjamín Palencia, Agustín Redondela, Eduardo Vicente y Rafael Zabaleta. Editorial «Revista de Occidente».

Muchas veces, al mirar el plano de Teixeira hemos deseado conocer la intimidad del Madrid de entonces; no las costumbres de sus moradores, sino su hálito vital, esa íntima esencia que no sabemos por qué se escapa de tan expresivo plano, de su dibujo y de la toponimia de sus calles, hoy desgraciadamente perdida. A fuerza de pensar o soñar sobre tal Madrid, creo que sabemos un poco de su carácter; pero si bruscamente pasamos en el Madrid actual, este Madrid que sabemos dotado de un semblante y fisonomía propios, nos damos cuenta de que nos es completamente desconocido. Acaso por su proximidad en el tiempo, acaso por este apresurado correr de nuestros días, o por vivir dentro de la ciudad, lo desconocemos. Porque rastrear la historia en una calle o un edificio no es conocer la ciudad.

Afortunadamente, no es el libro de Chueca un libro de historia, ni estudia Madrid desde un punto de vista social, económico ni siquiera estético; ya nos lo advierte en su prólogo. Trata de ofrecernos el retrato de Madrid, un retrato subjetivo pero imparcial, retrato de un pintor que capta la psicología del modelo y la ofrece veraz e imparcialmente. Pero retrato hecho con deleite, recreándose en comprender y mostrar, porque sólo así, con amor, es posible penetrar en la íntima esencia de una ciudad nacida al calor humano, viva y humana también, sin que su intenso perfume se evapore.

Se nota al leerlo y en el placer de leerlo, el placer con que ha sido escrito. Es una huella inequívoca: el espíritu con que fué escrito un libro trasciende de sus páginas. Acaso ésta sea la causa de la sensación de cansancio que produce la lectura de ciertos trabajos de investigación: trasciende el esfuerzo de acopiar datos, confrontarlos, ordenarlos en una lenta y agotadora tarea. Aquí no hay tarea; el libro no parece escrito como realización de una tarea previamente impuesta. Está escrito tierna y efusivamente, simplemente como la expresión de un afecto. Porque así, lo que pudiera perder de erudición y exactitud lo gana en ligereza y personalidad.

La división de la ciudad en quince barrios, que ocupan quince capítulos del libro, sólo es la retícula para no desbordarse, para no olvidar algo. Cada capítulo—cada barrio—, tan hábilmente individualizado, tan bien analizado en su fisonomía propia, queda, no obstante, en el transcurso de la lectura, fundido e integrado en el conocimiento de la ciudad. El autor nos hace recorrer



las calles, y nos mezcla desenfadadamente historia y poesía, imprecisión literaria y exactitud cronológica, observaciones personales y opiniones de Galdós o Gómez de la Serna.

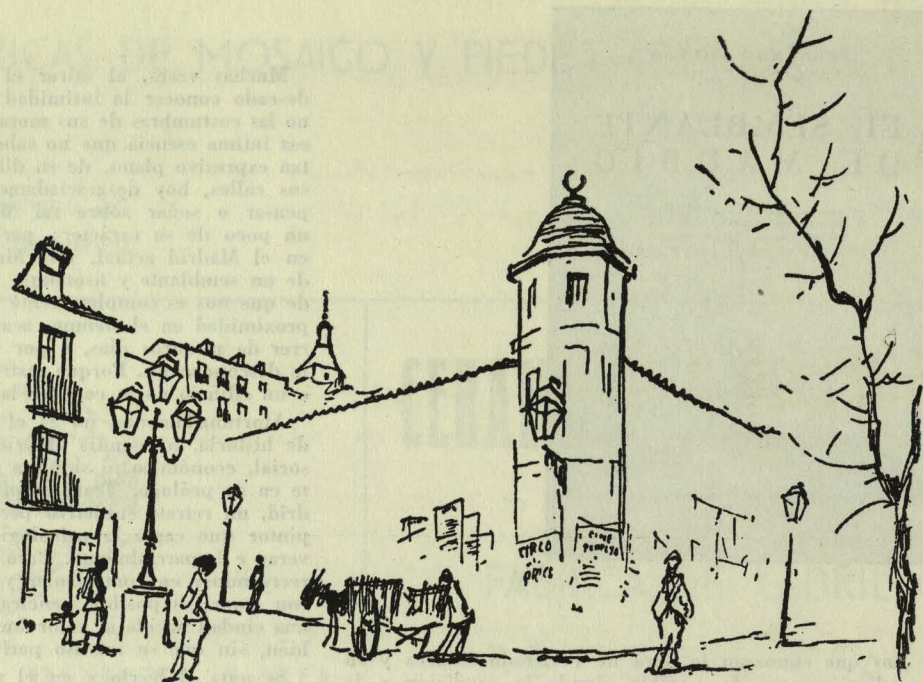
Por eso su lectura es tan amena y fácil, y por eso también después, sentimos el deseo de recorrer la ciudad y conocerla, porque entonces podremos saber del íntimo secreto de sus piedras y la razón de ser de sus calles.

Acaso el título sea un poco inexpresivo. Son algo más que semblanzas. El libro es algo de semblanza, algo de elucidiario y también algo de apasionado piro-po. El libro se refiere solamente al casco antiguo de la ciudad; pero el autor nos promete un próximo libro sobre el ensanche y los barrios nuevos, que ha de tener, pese a la mayor dificultad del tema, análogo interés que el presente.

Las magníficas ilustraciones de los dibujantes arriba señala-

dos, como el libro personales y sugeridoras, hacen más amena y ligera la lectura de sus trescientas cincuenta páginas.

J. C.



I BIENAL HISPANO-AMERICANA DE ARTE, por Luis Felipe Vivanco. Colección de la Cariátide. Editorial Afrodisio Aguado. 85 páginas de texto con 112 láminas.



El lector encuentra en este tomito, muy cuidadosamente editado, reproducida en sus páginas la, para nosotros arquitectos, poco simpática actitud del Jurado de la célebre I Bial. Aunque el título parecería indicar una visión de conjunto, y su autor, un arquitecto, hicieran esperar lo mismo, es lo cierto que este libro, tanto en su texto como en sus láminas, da una gran importancia a la pintura, mucho menor a la escultura y se desentiende en absoluto de las restantes secciones que fueron invitadas al Certamen. Esto es, la arquitectura, el dibujo y el grabado.

En efecto, el índice es el siguiente:

- «El vulgo y los eruditos».
- «El sentido de la forma».
- «Dos políticas de arte».
- «Prestigio social y valores espirituales».
- «Antecedentes de la Bial».

- «Tres conceptos de la pintura».
- «La escuela de Madrid».
- «Posiciones independientes».
- «Los pintores jóvenes catalanes».
- «El envío pictórico de Hispanoamérica».
- «La estatuaría en sus límites».
- «La Bial como esperanza».
- Ilustraciones.

Las láminas, que son en total 112, se dividen en 93 para la pintura y 19 para la escultura. Para el recto de los trabajos expuestos, nada.

Después de lo que pasó con el fallo del Jurado, ahora este nuevo coscorrón. ¡Qué se le va a hacer!

Malhumores aparte, el lector puede conocer con esta publicación unos comentarios muy interesantes sobre el momento artístico actual, acompañados de unas ilustraciones muy buenas, y todo ello editado en un formato cómodo y agradable.